



Conferencia Episcopal
de Colombia

VII DOMINGO DE PASCUA
LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR
SOLEMNIDAD

**59^a JORNADA MUNDIAL DE LAS
COMUNICACIONES SOCIALES**
2025

Compartan con mansedumbre la esperanza que hay en sus corazones
(cf. 1P 3,15-16)

SUBSIDIO PARA LA CELEBRACIÓN

MONICIÓN DE ENTRADA

C. En este domingo, la Iglesia contempla con alegría el misterio de la Ascensión de Cristo. Nuestro Salvador asciende a los cielos, no para alejarnos de su presencia, sino para darnos una nueva misión: ser testigos de su resurrección, guiados por el Espíritu Santo y sostenidos por la esperanza.

En comunión con la Iglesia universal, celebramos también la *59^a Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales*. El Santo Padre Francisco nos exhortaba a comunicar con mansedumbre, a ser constructores de comunión en medio de un

mundo herido por la polarización y la agresividad. También nos unimos al deseo del Papa León XIV de forjar una comunicación desarmada, profundamente humana, capaz de escuchar, de respetar y de tender puentes.

Demos gracias a Dios por quienes anuncian con verdad y belleza el Evangelio, y pidamos que esta celebración eucarística fortalezca nuestra vocación de ser comunicadores de esperanza. Comencemos, pues, con espíritu de fe, esta santa misa.

MONICIÓN A LAS LECTURAS

C. La Palabra que vamos a escuchar nos revela el misterio de Cristo, que asciende al cielo y nos encomienda la misión de anunciar el Evangelio a toda criatura. Su Ascensión no marca una ausencia, sino una nueva presencia, que nos envía a comunicar la esperanza desde lo alto. En esta Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, el Señor nos recuerda que el anuncio cris-

tiano no puede separarse de la mansedumbre, del respeto y de una profunda vida interior. Solo con el corazón lleno de su Espíritu podremos ser verdaderos testigos, comunicadores de paz y sembradores de esperanza en medio del mundo. Escuchemos con atención y docilidad, porque hoy el Señor quiere hablarnos al corazón con palabras que son Espíritu y vida.

ORACIÓN DE LOS FIELES

P. Elevemos nuestras súplicas al Señor Jesús, nuestro mediador, que ha subido al cielo y permanece intercediendo por nosotros ante el Padre.

L. Por la Iglesia, para que, iluminada por el Espíritu Santo, sea testigo fiel del Evangelio y comunique al mundo la esperanza que brota de Cristo resucitado.

L. Por los gobernantes y responsables públicos, para que promuevan una cultura del diálogo y de la paz, reconociendo el valor de una comunicación que sirva al bien común.

L. Por los comunicadores sociales, periodistas y trabajadores de los medios, para que vivan su vocación con respeto, mansedumbre y amor a la verdad, ayudando a construir puentes y no muros.

L. Por los profesionales de la comunicación que han sido perseguidos o encarcelados por defender la justicia y dar voz a los que no la tienen, para que su testimonio inspire un compromiso valiente por la libertad y la dignidad de todos.

L. Por quienes viven en la soledad, la enfermedad o la desesperanza, para que encuentren consuelo en el rostro de Cristo glorificado y en el cuidado fraternal de la comunidad cristiana.

L. Por nosotros, reunidos en la celebración del Señor resucitado, para que aprendamos a comunicar desde el corazón, sembrando esperanza en nuestro entorno y en el mundo.

P. Dios y Padre nuestro, que en la Ascensión de tu Hijo nos has mostrado la esperanza a la que estamos llamados, escucha las súplicas que con fe te presentamos. Concédenos tu Espíritu para ser testigos valientes del Evangelio en el mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.